

GEN.E5I5

Kurai Sora Fongarsa



Image not found.

Capítulo 1

No me siento bien. ¿Seguro que estoy haciendo esto por el bien de la humanidad? No confié en las personas para las que trabajo. Siento, muy dentro de mí, que nada de esto está bien, y a pesar de lo que me digan, no pienso seguir con esta farsa. Pero, ¿Qué tal si deciden que ya no me necesitan, y solo se deshacen de mí? ¿Acaso esa sería la mejor opción? Lo único que me queda es buscar la manera de ayudar a las personas enmendando los errores que alguna vez cometí. Eso pienso yo que sería lo más inteligente que podría hacer en una situación como esta.

Capitulo uno. Lista de errores.

El primer error que cometí fue dejarme influenciar por simples remedos de humanos, que probablemente ya no estén con vida a causa mía. No puedo decir que se lo merecían, pero tampoco puedo aceptar que todas las personas que alguna vez aprecie sufrieran por mi culpa.

El segundo error que cometí, casi me lleva al borde de la locura, si no hubiera sido por una persona que me ayudo a superar mis errores, a dejar el pasado atrás y solo centrarme en el futuro, nada de esto hubiera pasado. Pero como una vez dijo; los errores del ayer, son solo oportunidades del ahora para ser mejor persona. Ojalá esas palabras fueran ciertas. Daría lo que fuera por creer esa mentira.

Para mi tercer error, el cambio era evidente, de cómo pase de una simple bióloga, a una experimentada científica jugando a ser dios. Todavía recuerdo como manipulábamos esas probetas en el laboratorio, y en un dos por tres, ya habíamos creado una nueva especie de planta. La cual yo creía que ayudaría a las personas, pero en realidad, termino engraveciendo la situación.

Hasta la fecha trato de hacerme creer que el cuarto error que cometí, no fue mi culpa. Lo juro, solo era un trabajo más del montón, o al menos eso creía. Un día, unos sujetos llegaron al laboratorio, y empezaron a confiscar todas las drogas que habíamos logrado fabricar con éxito gracias a las plantas genéticamente modificadas creadas en ese mismo laboratorio. Nos dijeron que necesitaban hacer pruebas de campo con ellas, pero aún no estaban terminadas a su totalidad, algunas todavía tenían efectos colaterales. Pero no escucharon, y se llevaron todas, el antistaminico controlado, el antiadrenalinico, una droga que permitía al paciente recuperarse de una herida grave en muy poco tiempo, y también la droga de la amnesia prolongada, esa en especial, seria usada para rehabilitar prisionero, pero ya nada de eso importaba. Ellos solo llegaron dando órdenes, primero, nos pidieron amablemente que necesitaban extraer y duplicar una toxina en particular para usarla como arma. Obviamente, nos negamos. Se que no fue la mejor idea que pude haber

tenido en ese momento, en especial cuando uno de los sujetos comenzó a dispárale a mis compañeros. Y sin más opción, decidimos aceptar.

Capítulo dos. Incorregible.

Después de aquel fatídico día, en el que perdimos a once de nuestros compañeros, trabajábamos día y noche, día y noche tratando de extraer una muestra de un extraño pedazo de cristal que esos hombres nos entregaron. Un día, por fin conseguimos extraer una muestra de ese extraño cristal, el cual, tenía un tono bastante hipnotizante, casi parecía que cambiaba con solo verlo. A final, después de duro trabajo, logramos aislar el patógeno que se alojaba en las células de ese tejido cristalizado. No sabemos cómo llegó, y como el gobierno lo consiguió, sigue siendo un misterio.

Para cuando había llegado el día de entregar el trabajo terminado, las personas para las que trabajábamos, nos pidieron probar el patógeno en un organismo vivo, pero no podíamos hacer eso. Entonces, a alguien se le ocurrió una brillante idea para probar el patógeno en un organismo humano sin dañar a ninguna persona. Y así, fue como nació el primer clon, hecho por la industria farmacéutica "López". Al principio, los clones solo eran utilizados para probar medicamentos, pero eventualmente, fueron usados como armas. Con el paso de los días, comenzaba a sentirme cada vez más sola, sentía que nadie entendía como esto me estaba consumiendo.

Hasta que un día, a él se le ocurrió la idea más tonta que pudo haber pensado. Sabía que no me gustaban los clones, porque creía que eran abominaciones hechas por el hombre. Pero él, me hizo ver otra cosa. Me hizo ver, que no eran abominaciones, que eran como niños, que necesitaban amor y cuidados, porque todos nacieron del amor de un hombre y una mujer por la humanidad. Estuve a punto de creer eso, hasta que el laboratorio en el que estábamos, explotó.

Yo desperté después de unos minutos, había fuego por todas partes, no lograba encontrarlo, no lo veía por ningún lado. Y después de caminar unos minutos a través de escombros, lo encontré, debajo de una biga, sangrando, intenté tranquilizarlo, pero más bien la que necesitaba tranquilizarse, era yo. Me veía ridícula llorando en un momento como ese, debía ser fuerte, pero como podría serlo, soy apenas una mujer de 19 años que ha pasado por mucho en el último año. Y cuando por fin creía que podría ser feliz, mi felicidad se me fue arrebatada. Por suerte logré despedirme de quien alguna vez pude ver como algo más que un compañero.

Es ridículo, porque antes de irse, me dijo esa estúpida frase de nuevo; los errores del ayer, son solo oportunidades del ahora para ser mejor persona. La neta si me callo gordo. Además, me dejó a cargo de alguien a

quien por un momento pensé abandonar entre los escombros, pero no pude hacerlo, él la había hecho para mí, para que no me sintiera sola. Y a pesar de no ser una persona de verdad, yo la trato como si fuera de mi familia, porque ese fue el legado que él nos dejó. La familia.

Capítulo tres. Lo que realmente paso.

Después de que la única persona en el mundo que me interesaba muriera, decidí salir de esa caja que yo misma me había construido alrededor, y aceptar lo que había hecho. El mundo estaba en guerra, y no podía darme el lujo de quedarme sin hacer nada después de lo que había pasado. No sabía a donde ir, no tenía a donde huir, todo estaba destrozado, por un momento creí que no lo lograría.

Si no hubiese sido por esa chica y su extraño hermano, ambas hubiéramos muerto. Pero no podía dejarlo así, para que nos ayudaran tuve que contarles toda la verdad, afortunadamente, ese sujeto me brindo de la ayuda que necesitaba. Poco después, me entere de que el proyecto espejo había sido cancelado, y que solo quedaban tres clones activos en todo el mundo, claro, sin contarla a ella.

Creo que a partir de ahora todo cambiara, solo debo ser positiva y no dejar que nadie la lastime, pero no creo que eso suceda. Total, nadie más sabe de ella.